



COMITÉ PARA EL DESARROLLO  
(Comité Ministerial Conjunto  
de las  
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo  
para la  
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



DC2001-0032  
15 de noviembre de 2001

**RESPALDO A LOS PAÍSES DE BAJO INGRESO  
A LA LUZ DE LOS CAMBIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL**

-

**Declaración conjunta del Presidente del Banco Mundial y del Director Gerente del FMI**

La declaración adjunta del Presidente del Banco Mundial y del Director Gerente del FMI al Comité para el Desarrollo y el Comité Monetario y Financiero Internacional es una nota de antecedentes relacionada con el punto I.A del temario provisional (segunda revisión) de la 64<sup>a</sup> reunión del Comité para el Desarrollo que se celebrará en Ottawa (Canadá) el 18 de noviembre de 2001.

\* \* \*

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL  
BANCO MUNDIAL

**Declaración conjunta del Director Gerente del FMI y del Presidente del Banco Mundial al CMFI y el Comité para el Desarrollo en respaldo de los países de bajo ingreso a la luz de los cambios de la situación económica mundial**

Noviembre de 2001

1. La reducción de la pobreza mundial continúa siendo uno de los principales desafíos de nuestro tiempo. La salvaguardia del progreso a la luz del reciente deterioro de la situación económica mundial requerirá un renovado y más decidido compromiso de los países de bajo ingreso, así como de toda la comunidad internacional. Durante las últimas ocho semanas, el FMI y el Banco Mundial han trabajado conjuntamente con los países miembros de bajo ingreso<sup>1</sup>, y con otros socios en el desarrollo, en la evaluación económica de cada país y el impacto financiero de los acontecimientos recientes, así como de las respuestas que serán necesarias para mantener el impulso de la lucha contra la pobreza. El análisis y las consultas preliminares indican que, en conjunto, probablemente se observará un impacto adverso, pero manejable, sobre las necesidades de financiamiento externo de la mayoría de los países de bajo ingreso, aunque dicho impacto variará ampliamente en los distintos países. El déficit deberá abordarse a través de un enfoque de dos pilares. Los propios países deberán aplicar sólidas políticas macroeconómicas y estrategias de lucha contra la pobreza y, en muchos casos, llevar a cabo nuevos ajustes de política. En el segundo pilar, la comunidad internacional deberá proporcionar un activo respaldo a los esfuerzos de estos países. En la siguiente declaración se resumen los primeros planes de asistencia del FMI y el Banco Mundial. Nuestra acción deberá formar parte de un enfoque basado en un respaldo más decidido de toda la comunidad internacional a una actitud más firme, a través de la liberalización del comercio, una mayor asistencia oficial para el desarrollo, la plena participación en la provisión de alivio de la deuda y un mayor ajuste entre la asistencia para el desarrollo que otorgan los donantes y las estrategias de reducción de la pobreza formuladas por los países.

**Aumenta la incertidumbre en las perspectivas económicas de los países de bajo ingreso**

2. Después de los atentados terroristas del 11 de septiembre, las políticas económicas de todo el mundo deberán enmarcarse en un entorno de incertidumbre desusadamente grande. Los pronósticos económicos a corto plazo se han revisado a la baja en casi todas las principales economías; los mercados de capital se han vuelto considerablemente más restrictivos, observándose un desplazamiento hacia inversiones de mayor calidad en muchas categorías de inversionistas, y las perspectivas de un crecimiento mundial más lento se han traducido en una menor demanda de las exportaciones de los países en desarrollo y en el

---

<sup>1</sup>Esta categoría comprende los países habilitados para recibir ayuda en el marco del SCLP y la AIF.

menor precio de muchos productos primarios. Afortunadamente, en muchos países los fundamentos de la economía eran razonablemente firmes, y ya se han adoptado o se hallan en proceso de adoptarse las respuestas de política necesarias para enfrentar la desaceleración económica y las consecuencias de los ataques del 11 de septiembre. En consecuencia, continuamos previendo una recuperación el año próximo, aunque también existe la posibilidad de que se produzcan resultados más desfavorables, que involucren un crecimiento aún más bajo y mayores dificultades de financiamiento en muchos países.

3. El deterioro de la situación económica internacional ha afectado a los países de bajo ingreso a través de distintos canales. En los países en desarrollo, el comercio exterior constituye el canal más importante que afecta al crecimiento. La menor demanda de las exportaciones de estos países, que en promedio representan el 30% del PIB, se produce en momentos en que ya estaban deteriorándose las perspectivas de un mayor ingreso neto por exportaciones a raíz de la tendencia descendente observada en los precios de los productos primarios agrícolas, algunos de los cuales continúan distorsionados por los subsidios a la producción y a las exportaciones, principalmente en los países industrializados. Los precios del algodón, el café y el cobre, tres productos primarios de los cuales dependen muchos países de bajo ingreso, son los más bajos que se han observado en muchos años, e incluso pueden preverse nuevas bajas de precios de los productos básicos.

4. En los países importadores de petróleo, la actual tendencia descendente que se observa en el precio del petróleo contrarrestará parte del impacto que la reducción de los precios de los productos primarios ejerce sobre los ingresos provenientes de la exportación. Como resultado, si bien las perspectivas de los distintos países varían ampliamente, se proyecta que el PIB real continuará creciendo en todo el grupo, aunque a niveles algo inferiores. Sin embargo, existe una gran incertidumbre en cuanto a los pronósticos de crecimiento de los países más pobres, especialmente en lo que se refiere a la futura dirección de los precios de los productos primarios agrícolas y el petróleo. Estos países ya se hallaban en una situación precaria, y debe señalarse que su posición de financiamiento externo está viéndose afectada en forma desproporcionadamente negativa —aunque continúe el crecimiento— en vista de la existencia de factores tales como la contracción de los ingresos provenientes del turismo y de las menores remesas de trabajadores que residen en el exterior. Tanto para los países importadores como para los exportadores de petróleo, la primera línea de defensa para amortiguar el impacto adverso de un crecimiento más lento sobre el financiamiento externo es continuar aplicando sólidas políticas macroeconómicas y adherir a los programas de ajuste existentes. Cuando se aplican políticas acertadas, la obtención de financiamiento externo adicional en condiciones apropiadas también será un componente clave de la respuesta ante el deterioro de las cuentas externas.

### **El respaldo del FMI y el Banco Mundial a los países de bajo ingreso**

5. El personal técnico del FMI y del Banco Mundial continuará observando la situación juntamente con las autoridades de los países. Los funcionarios de ambas instituciones ya se han puesto en contacto con las autoridades de la mayor parte de los países de bajo ingreso, con el objeto de evaluar la nueva situación y la respuesta que se proponen dar, a fin de

determinar el papel que podrían desempeñar el FMI y el Banco Mundial. Ambas instituciones continuarán identificando en forma constante las nuevas necesidades: el FMI a través de los próximos exámenes de programas, las consultas del Artículo IV y otras actividades de evaluación, y el Banco Mundial mediante el diálogo permanente que mantiene sobre la preparación e implementación de operaciones y las estrategias de asistencia a los países (y los informes de situación). La mayor asistencia técnica y la labor analítica serán importantes componentes de la respuesta de ambas instituciones para actualizar los diagnósticos, fortalecer la capacidad de los países para responder eficazmente ante las cambiantes necesidades y sustentar la asistencia financiera del Fondo y el Banco. En muchos países, la asistencia técnica y la labor analítica probablemente se concentren en aspectos tales como la política comercial, la gestión del gasto público, la reforma del sector financiero y de la gestión financiera y el diseño e implementación de redes de protección social, e incluso en la focalización del gasto en favor de los pobres.

6. Actualmente el FMI está proporcionando recursos de carácter concesionario en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP) en apoyo de 39 países miembros de bajo ingreso, y revisará y aumentará esos recursos según corresponda. En otros países miembros de bajo ingreso que cuentan con sólidos marcos de política económica y necesidades financieras demostradas, los funcionarios del FMI están colaborando con las autoridades en la formulación de nuevos programas respaldados por el SCLP. En aquellos países miembros que aún no están en condiciones de encarar un programa trienal de reforma estructural pero con los que pueden acordarse políticas de estabilización, podrán considerarse acuerdos de derecho de giro. En algunos países en desarrollo, el servicio de financiamiento compensatorio (SFC) del FMI puede proveer asistencia en el caso de insuficiencia temporal de ingresos de exportación. El FMI ha examinado las modalidades e instrumentos financieros existentes, que parecen seguir siendo adecuados para responder a las necesidades actuales de los países miembros. El FMI estará dispuesto a considerar su ajuste, si fuera necesario, a la luz de futuros acontecimientos. Por ejemplo, si se produjera un incremento imprevisto de los precios del petróleo, una medida que podría considerarse es la introducción de un elemento temporal sobre el petróleo en el SFC, que permitiera compensar a través de este servicio el mayor costo de importación (como se hizo durante la crisis de la guerra del golfo Pérsico).

7. Con estas nuevas proyecciones, consideramos que para el año próximo la demanda de recursos del SCLP podría alcanzar a un nivel de US\$1.500 millones a US\$2.000 millones. Si bien este nivel es elevado de acuerdo con las tendencias históricas, debería ser manejable con los recursos existentes, si se limitara a un año. Los recursos mínimos necesarios para continuar los préstamos en el marco del SCLP se han asegurado actualmente mediante las contribuciones de nueve prestamistas a la Cuenta Fiduciaria del SCLP, que han aportado un total de DEG 4.100 millones. Instamos a otros países a que hagan lo mismo. En el caso de los países de bajo ingreso en etapa de posguerra, el FMI ha establecido una cuenta de subvención especial con el objeto de reducir al 0,5% anual el costo por concepto de intereses de la asistencia de emergencia. Se ha recibido una contribución inicial, y el FMI está procurando nuevas donaciones a esta cuenta.

8. Los instrumentos y las políticas existentes del Grupo del Banco Mundial permiten contar con una amplia diversidad de opciones para proveer nueva asistencia financiera a los países de bajo ingreso afectados por la desaceleración económica y la situación creada por los acontecimientos del 11 de septiembre, en forma de nuevos préstamos y desembolsos en el marco de préstamos existentes. La AIF, la CFI y el OMGI utilizarán esas opciones para responder en forma flexible, ayudando a los países a satisfacer sus necesidades financieras y respaldando sólidas estrategias de reducción de la pobreza y programas sociales. En el caso de la AIF, los países afectados que cuentan con sólidas políticas macroeconómicas y programas de reforma podrían contar con la opción de nuevos préstamos o préstamos suplementarios para fines de ajuste. Con las políticas existentes, el Banco también puede adelantar la preparación o ampliar el alcance de determinados nuevos proyectos de inversión, como fondos sociales, o proveer operaciones de inversión complementarias en aquellos casos en que el impacto de la crisis ha conducido a costos excesivos en los proyectos. En los países donde los acontecimientos del 11 de septiembre han producido graves dislocaciones económicas a corto plazo, como las relacionadas con un notable aumento en el número de refugiados debido a guerras o disturbios civiles, pueden realizarse operaciones de recuperación de emergencia. El Banco también cuenta con la flexibilidad, dentro de las políticas existentes, de concertar con los prestatarios la reestructuración de las carteras existentes, por ejemplo, mediante la reasignación de los recursos de los préstamos canalizándolos a actividades que tienen por finalidad mitigar más eficazmente el impacto social de la crisis, o el incremento o la aceleración de desembolsos de operaciones existentes, según corresponda. La CFI y el OMGI utilizarán la flexibilidad que contemplan los instrumentos existentes para adecuar sus respuestas, con el objetivo principal de mantener el flujo de inversiones privadas a los países afectados.

9. Los préstamos proyectados de la AIF para el ejercicio 2002 ascienden a un total de US\$7.800 millones, frente a un total de US\$7.000 millones antes de los atentados del 11 de septiembre. Más allá del ejercicio actual, la estimación inicial de los préstamos durante el período de la decimotercera reposición de los recursos de la AIF (ejercicios 2003–2005) ascendía a US\$23.000 millones (DEG 18.000 millones). Las estimaciones realizadas después de los ataques del 11 de septiembre sugieren que la crisis y la actual desaceleración económica, especialmente si son prolongadas, podrían traducirse en necesidades cada vez más significativas durante el período de la decimotercera reposición, particularmente en el caso de los países africanos y asiáticos. De cara al futuro, en la próxima reunión de los suplentes de la AIF que se celebrará los días 6 y 7 de diciembre de 2001, resultará fundamental llegar a un oportuno y rápido acuerdo sobre una sustancial reposición de recursos, con el objeto de satisfacer las necesidades de los países de bajo ingreso, especialmente aquellos que actualmente están enfrentando desafíos aun mayores.

#### **Países pobres muy endeudados (PPME)**

10. Los países pobres muy endeudados constituyen un importante subgrupo de países de bajo ingreso. Si bien en ellos el crecimiento no se verá afectado de manera diferente a la de todo el grupo, sus posiciones en lo que respecta al financiamiento recibido tienen la dimensión adicional de una elevada carga de la deuda. El propósito fundamental de la

Iniciativa para los PPME es llevar la carga de la deuda de estos países a niveles sostenibles, y éste debe seguir siendo el principio rector de su función en la actual fase descendente del ciclo económico. La Iniciativa, tal como está estructurada actualmente, brinda gran flexibilidad para responder ante cualquier repercusión que perjudique a los PPME, ya sea de inmediato o en el largo plazo. En primer lugar, el alivio temporal de la deuda en el marco de la Iniciativa reforzada aporta un significativo respiro en materia de liquidez comenzando inmediatamente en el punto de decisión. Hemos alentado a los acreedores que aún no están ofreciendo alivio temporal a que lo hagan. En los últimos años, los acreedores bilaterales y multilaterales incrementaron el alivio temporal a los PPME en respuesta a las catástrofes naturales que los afectaron, y algunos acreedores bilaterales están ofreciendo alivio de la deuda más allá del marco de la Iniciativa.

11. En segundo lugar, los PPME podrán mantener la sostenibilidad de la deuda a largo plazo si logran una reforma sostenida de la política económica y fortalecen la gestión de la deuda. Ese nuevo entorno propiciaría la consideración de asistencia adicional en el punto de culminación si se produjera un cambio fundamental en la coyuntura económica del país debido a acontecimientos exógenos de carácter excepcional. Los Directorios de ambas instituciones aprobaron recientemente los procedimientos pertinentes. En la medida en que lo sucedido últimamente representa una fuerte conmoción exógena, nuestros funcionarios, junto con las autoridades de los países, analizarán detalladamente el impacto que sufre cada país como parte del análisis de sostenibilidad de la deuda que lleven a cabo a medida que los PPME alcancen sus puntos de culminación. Las evaluaciones, muy preliminares, que realizó el personal técnico sobre las repercusiones de la desaceleración económica prevista sugieren que la necesidad de alivio adicional de la deuda en el marco de la Iniciativa reforzada puede ser moderada y limitada a unos pocos casos. No obstante, este análisis es de por sí incierto, dado que para las proyecciones de sostenibilidad de la deuda es necesario adoptar supuestos sobre el tamaño y la composición futura de la base de exportación, las fluctuaciones de la tasa de descuento, los nuevos empréstitos que se contraigan y la condicionalidad de los mismos.

### **Se requiere una respuesta internacional más amplia**

12. No cabe duda de que los esfuerzos del Banco y del Fondo deben ser parte de una respuesta internacional mucho más amplia. Los bancos regionales de desarrollo han participado activamente en la evaluación del impacto económico y financiero y en el asesoramiento sobre las respuestas apropiadas. Han emprendido, asimismo, programas paralelos de apoyo muy significativos. Los donantes bilaterales también tendrán que cumplir los compromisos contraídos y ampliar su cobertura, en todas las regiones. A medida que el FMI y el Banco Mundial continúan examinando cómo se ha visto afectado el financiamiento y las reacciones que surgieron en cada país, instamos a los donantes bilaterales a finalizar, lo antes posible, los planes para la asistencia a países específicos el próximo año, para que de esa manera los beneficiarios tengan mayor certidumbre a la hora de preparar sus presupuestos para el año entrante. Cuando corresponda, las entidades que otorgan crédito a la exportación tendrán que seguir participando para asegurar la disponibilidad continua de financiamiento al comercio exterior.

13. Será importante concluir una nueva ronda de negociaciones comerciales y mantener el impulso de la liberalización del comercio en todos los países, a fin de que los países pobres tengan mayor acceso a los mercados mundiales de exportación y se estimule el crecimiento en todo el mundo con los consecuentes beneficios para los países más pobres. El Fondo y el Banco participaron en la Reunión Ministerial de la OMC que acaba de concluir en Doha, y nos sentimos alentados por el hecho de que se haya llegado al acuerdo de lanzar una nueva ronda de negociaciones comerciales en la que se prestará especial atención a las necesidades e inquietudes de los países en desarrollo. Será importante ahora traducir esas palabras en acciones concretas. El FMI y el Banco Mundial, ambos, nos hemos comprometido a ayudar a nuestros países más pobres a integrarse más en la economía mundial fortaleciendo sus propias políticas, instituciones y capacidades, y adoptando estrategias de desarrollo que se valgan del comercio para acelerar el crecimiento y reducir la pobreza. Estamos dispuestos a brindar asistencia a nuestros países miembros en este proceso, ofreciéndoles respaldo financiero, asistencia técnica y asesoramiento en materia de política económica. También estamos comprometidos con el éxito de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo que tendrá lugar en México en el mes de marzo. El FMI y el Banco Mundial participaron activamente en los preparativos de dicha conferencia, y continuaremos prestando apoyo a las Naciones Unidas para que de esta conferencia surjan ideas creativas que permitan mejorar la participación de la comunidad internacional y su eficacia en el apoyo a las medidas internas adecuadas a fin de fomentar el crecimiento sostenido y reducir la pobreza. Alentamos asimismo a los países donantes a incrementar decididamente el financiamiento de la asistencia oficial para el desarrollo, a efectos de reanudar el progreso hacia el cumplimiento de la meta fijada por las Naciones Unidas de 0,7% del PNB de los países donantes.

### **De cara al futuro**

14. Desde comienzos de 2000, el proceso de documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), que tiene origen en el país mismo, ha constituido un marco para el respaldo que brindan el FMI y el Banco Mundial a los países miembros de bajo ingreso, que abarca la asistencia concesionaria de la AIF y en el ámbito del SCLP y el alivio de la deuda a través de la Iniciativa para los PPME. Otras entidades que se ocupan del desarrollo están utilizando cada vez más ese marco para ofrecer su apoyo. La experiencia recogida hasta la fecha con el enfoque de los DELP augura que su aporte será importante para dar más prioridad a la pobreza en los programas nacionales de desarrollo y hacer más eficaz el respaldo de los donantes a los esfuerzos encabezados por el país. Los PPME y otros países de bajo ingreso deben continuar adelante, de manera responsable y expedita, con el diseño y la aplicación de sus estrategias de lucha contra la pobreza, haciendo particular hincapié en encontrar la manera más eficiente de dirigir los nuevos recursos hacia la satisfacción de las necesidades de los más pobres y vulnerables.

15. El Fondo y el Banco agradecerán los comentarios y sugerencias para seguir mejorando el diseño y la ejecución de los DELP. Todos los interesados están aprendiendo a medida que los ponen en práctica, y es particularmente importante que afinemos y

mejoremos el proceso con base en la experiencia adquirida. En este sentido, estamos muy interesados en el examen conjunto del mecanismo de los DELP que llevaremos a cabo en unos meses. Nos hemos comprometido a aprovechar los puntos de vista que los países mismos vierten en los DELP, así como los de las instituciones internacionales, los donantes y las organizaciones de la sociedad civil, con miras a beneficiarnos de sus diversas perspectivas y experiencias y a realizar las modificaciones que sean necesarias en el marco del DELP. Paralelamente, el FMI también efectuará un examen de la experiencia inicial con el SCLP. Los resultados de los exámenes se presentarán a la consideración del CMFI y del Comité para el Desarrollo en las reuniones de abril de 2002.